

SOLUCIONARIO
A LAS ACTIVIDADES DEL LIBRO:

KANT

Crítica de la Razón Pura

Prólogo B (2ª edición)

VII - XXXVII

(NUEVA EDICIÓN)

Autor:
Federico Ruiz Company



DIÁLOGO

www.editorialdialogo.es

- 1) INTRODUCCIÓN. PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA FILOSOFÍA KANTIANA.
- 2) LAS CUESTIONES DEL EXAMEN.
- 3) OTRAS CUESTIONES SOBRE LA LECTURA.
- 4) PREGUNTAS Y RESPUESTAS RÁPIDAS SOBRE LOS PARÁGRAFOS DE LA INTRODUCCIÓN DE LA CRP.

1) INTRODUCCIÓN. PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA FILOSOFÍA KANTIANA.

Kant, como casi todos los pensadores, tiene unos planteamientos iniciales muy sencillos:

- a) desvincular las conexiones y dependencias de la moral con respecto a la metafísica;
- b) para lo cual necesita saber cuál es el *status* epistemológico de la metafísica (la filosofía, en general);
- c) para lo cual hace un estudio de las condiciones de verdad de la ciencia;
- d) los resultados anteriores los compara con la filosofía y ya puede llegar a conclusiones;
- e) Las conclusiones son: la ciencia se elabora a través de juicios *sintéticos a priori* y está basada en *fenómenos* , cosa que no hace la metafísica; conclusión: la metafísica no es una ciencia, ni puede pretender serlo; por lo tanto, se hace imprescindible la creación de un nuevo fundamento de la moralidad y de las costumbres que no tenga nada que ver ni con la ciencia ni con la metafísica anterior, quedando así éstas libres de sus vínculos metafísicos, pudiendo, por tanto, establecer su fundamento en otras dimensiones de la humanidad.

Ahora bien, aunque su trayectoria es sencilla, no quiere decir que algunos desarrollos y pormenores de su obra no se hagan complejos, o aparenten serlo, y detallados al extremo; desarrollos pormenorizados que, indudablemente, no son los objetivos de un curso de iniciación a la historia de la filosofía, vista a través de cuatro de sus principales autores, a elección y en alternativa.

Conviene señalar las grandes líneas de su pensamiento para que el profesorado, si lo cree conveniente, lo enfoque de la manera que se señala a continuación:

Kant es “hijo” (ideológico) de Hume en la práctica totalidad de sus planteamientos, aunque evidentemente lo supera en una perspectiva fundamental, como veremos a continuación:

(A) Ambos, Hume y Kant, diferencian y establecen en el ser humano dos mundos –el del conocimiento o *teórico* y el “moral” o *práctico* – sin conexiones entre sí.

Con referencia a este punto, conviene señalar que Hume es más radical, mientras que Kant es más suave porque, a fin de cuentas, también pretende establecer unos *a priori* morales que, lejanamente, tendrían un “cierto parentesco o aire de familia” con los *a priori* epistemológicos.

A este respecto, una diferencia de matiz: si para Hume el conocimiento es producto de la racionalidad y la moral consecuencia de los sentimientos (dos mundos escindidos entre sí), en Kant ambos son consecuencia de la “razón”, aunque entendida en su primera parte (*teórica* o epistemológica) como racionalidad (dentro de unos señalados límites), mientras que en su segunda parte (*práctica* o moral) como una transformación de las (imposibles) ideas especulativas de la Razón en *ideales morales* .

(B) Ambos son defensores absolutos de que sin experiencia no hay conocimiento. Que todo conocimiento (y cuando hablamos de “conocimiento” nos referimos a la ciencia, a lo demostrable... y no a lo “opinable”) se inicia con la experiencia es algo incuestionable para ambos pensadores.

Esta perspectiva coloca a ambos en la acera opuesta a la de los racionalistas.

Sin embargo, entre ambos, que aunque coinciden en tantos planteamientos genéricos, se aprecia una diferencia muy singular: Hume era un “hombre de letras”, un ilustrado en la República de las letras, mientras que Kant fue un “filósofo profesional”. Esto hace que “la narrativa” humeana sea más de “andar por casa”, mientras que la de Kant es mucho más técnica.

Otra gran diferencia entre ambos pensadores, por lo que respecta al conocimiento “teórico” reside en el rechazo o aceptación de la idea de “necesidad” o “vinculación necesaria” entre la causa y efecto (extendida esta idea a la totalidad de los acontecimientos naturales).

Para Hume, ésta era algo “inventado” o “ansiado” por la naturaleza humana... una “creencia”, a fin de cuentas... Algo que no se correspondía a la realidad de “los hechos” porque hasta que éstos no se produzcan resulta imposible saber qué ocurrirá... Mientras que para Kant esa “necesidad” existe porque es la naturaleza humana, pensante y racional, quien la establece (es la idea de *a priori* y de “trascendental”). Es decir, no sabemos si los hechos, sus causas y consecuencias, son “necesariamente como son”, pero la racionalidad humana (que es nuestra comprensión e interpretación de la realidad que nos rodea) exige que así sean... Y ese es el significado tanto de “La revolución copernicana” como de los “juicios sintéticos *a priori*” (término que, desgraciadamente, no aparece en el “Prólogo B”).

Hume se quedaba en las “relaciones de ideas” y en las “cuestiones de hecho”, que para Kant son los “juicios *a priori*” y los “juicios sintéticos”, respectivamente; sin embargo, Kant, como novedad, introduce la idea de “juicio sintético *a priori*” que es la expresión de que en la Naturaleza, aunque los hechos resultan ser contingentes, existen vínculos que *necesariamente* son como son, al menos para la percepción humana y su posterior racionalización en forma de ciencia y conocimiento; la “ciencia” y el “conocimiento”, que son, indudablemente, consecuencia del pensar humano, están gobernados por la “idea de necesidad” que se establece en las relaciones causa-efecto.

Kant, de manera indiscutible, supera a Hume desde el “racionalismo” (o mejor, desde la “racionalidad”) porque el conocimiento no puede estar basado en “meras creencias”, sino que tiene que adoptar unos fundamentos objetivos... y esos fundamentos son, con independencia de la experiencia, lo que “el sujeto”, *innatamente*, por su propia naturaleza cognitiva, por la estructura *innata* de la racionalidad, de su “forma” de conocer, aporta en el acto de percibir y conocer.

Ese es el significado de *a priori*. Lo necesario independiente y previo a la experiencia.

Y la idea de “juicio sintético *a priori*” no es otra que la que algo experimental, por lo tanto *contingente*, que comunica algo que el ser humano entiende como algo que “existe y ocurre necesariamente”, tanto por “racionalidad humana” como por “comportamiento natural”.

En lo referente al mundo moral... poco hay que decir porque para ambos pensadores las decisiones morales se ubican fuera o *más allá* de “la racionalidad” (entendida ésta como lo que es *objetivamente* demostrable). Para Hume la moralidad es “sentimiento”; es decir: una inclinación a favor o en contra de algo (inclinación en ningún sentido racional); Kant intenta “enmascarar” lo mismo diciendo que es un desvarío o abuso *dialéctico* de la razón, por lo que transforma “las ideas” (*yo, mundo y Dios*, como símbolos finales de las aspiraciones humanas, en imposibles en el ámbito de la demostración y del conocimiento) en determinados “ideales”, añadiendo a este asunto la existencia de unos *a priori* morales (universales en el sentir humano), que son algo así como unos “imperativos morales” universales, y que afectarían y determinarían la conducta humana, que todos los seres humanos (supuestamente *normales*) *descubriríamos* con el uso de nuestra razón.

Hechas las “valoraciones” anteriores lo que queda es exponer un esquema general de la filosofía kantiana para que el profesorado se sienta a gusto a la hora reflejar en el aula “la generalidad” del pensamiento de Kant y acometer su lectura con coherencia y solvencia...

El pensamiento de Kant se puede resumir en las siguientes ideas:

- 1.- Conocimiento demostrable (ciencia) y moralidad se hallan escindidos (son independientes el uno del otro y viceversa).
- 2.- Tampoco existe una metodología común para los dos.
- 3.- El conocimiento se basa en la experiencia o en la sensibilidad, aunque no sólo en ella.
- 4.- Junto a la experiencia, el sujeto aporta *a priori* (es decir, con independencia de la experiencia y del mundo exterior) determinadas condiciones que hacen inteligibles las percepciones recibidas.
- 5.- La *Crítica de la razón pura* no es una obra de contenidos, sino de procedimientos o *método*, señalando tanto cuáles son los límites del conocimiento como sus condiciones.
- 6.- Dentro de la *Crítica de la razón pura*, pero especialmente en el “Prólogo” cabe destacar la siguiente cadencia de problemas:
 - (a) ¿Cómo se sabe que una ciencia avanza?
 - (b) ¿Por qué no avanza la Metafísica? (¿Qué es Metafísica?)
 - (c) La “revoluciones” en las ciencias particulares.
 - (d) La necesidad de un “giro copernicano” en la Metafísica y su contenido.
 - (e) Las ventajas que aportaría este “nuevo método” a la Metafísica y a la Humanidad, en general.
 - (f) Distinción de dos áreas: una limitada por las condiciones del conocer y otra que aparece más allá de esos límites.
 - (g) Lo que se encuentra “más allá” del conocimiento es el mundo de lo indemostrable, de la opinión... es decir, el mundo moral en donde no es necesario probar las cosas como verdaderas o falsas.

El libro escolar, del cual el presente escrito es el solucionarlo a algunas cuestiones para los exámenes, ha sido elaborado siguiendo esta cadencia de temas.

2) LAS CUESTIONES DEL EXAMEN.

Se pretende en este apartado proponer una serie de cuestiones tal y como podrían aparecer en el examen de la P.A.U.

CUESTIÓN 1ª (HASTA 2 PUNTOS)

SALVO QUE LA PREGUNTA SOLICITE, EXCEPCIONALMENTE, LA RECONSTRUCCIÓN DE UN ARGUMENTO A PARTIR DE UN ENUNCIADO CONCRETO DEL TEXTO, SU FORMULACIÓN INVARIABLE SE EXPRESARÁ EN ESTOS TÉRMINOS: “SINTETIZA LAS IDEAS DEL TEXTO MOSTRANDO EN TU RESUMEN LA ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA O EXPOSITIVA DESARROLLADA POR EL AUTOR”

Es decir, lo que esta cuestión está proponiendo es hacer un resumen del pensamiento del autor contenido en el texto propuesto, que es justo el apartado [III.3], páginas 69/88 del libro, aunque creo que se debe señalar, insisto, en que se pide un “resumen” de las ideas del texto (unas líneas explicativas) y no una exposición de la filosofía del autor.

En esas páginas se ofrecen dos tipos de resúmenes para cada párrafo:

- a) Uno amplio y muy general, que es el inscrito en el recuadro y que aparece como título.
- b) Otro más detallado, que son las explicaciones subsiguientes.

CUESTIÓN 2ª (HASTA 2 PUNTOS)

DEFINICIÓN DE UN TÉRMINO (O DOS, SI ESTÁN RELACIONADOS) PRESENTE EN EL TEXTO. FORMULACIÓN INVARIABLE: “DEFINE EL (LOS) TÉRMINO(S RELACIONADOS)..., PARTIENDO DE LA INFORMACIÓN OFRECIDA POR EL TEXTO Y COMPLETÁNDOLA CON EL CONOCIMIENTO QUE TENGAS DE LA FILOSOFÍA DEL AUTOR”.

Nota: al haberse incluido un vocabulario en las páginas finales de este libro, se da por sentado que allí se definen y establecen la mayoría de los términos que pueden ser preguntados en los exámenes.

CUESTIÓN 3ª (HASTA 5 PUNTOS) REDACCIÓN SOBRE UN TEMA DE LA FILOSOFÍA DEL AUTOR DEL TEXTO.

Nota: todas estas “redacciones” se pueden obtener a partir de lo expuesto a lo largo del libro, aunque a continuación se incluye una breve redacción.

CUESTIÓN 4ª (HASTA 1 PUNTO) SU FORMULACIÓN INVARIABLE SERÁ LA SIGUIENTE: “COMENTA BREVEMENTE CUALQUIER ASPECTO DEL PENSAMIENTO DEL AUTOR DEL TEXTO QUE JUZGUES IMPORTANTE EN ALGUNO DE ESTOS SENTIDOS: POR SU RELACIÓN CON EL DE OTROS FILÓSOFOS, CON HECHOS HISTÓRICOS RELEVANTES (ESPECIALMENTE SI SON COETÁNEOS DEL AUTOR O TIENEN RELACIÓN CON SU VIDA) O CON RASGOS SIGNIFICATIVOS DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO”.

Nota: Es aconsejable que la respuesta a esta pregunta, puesto que su temática y contenido es de libre decisión del alumnado, que la lleve ya preparada al examen y que los profesores insistan en ello.

En las diferentes propuestas señaladas en el libro se sugieren ya algunas líneas para abordar la reflexión personal que nos demanda este tipo de pregunta, y a ellas nos remitimos.

Sin embargo, a continuación se proponen algunos títulos de esta última pregunta del examen:

1. Relación con otros filósofos.

Por ejemplo: con Platón, con Aristóteles, con Hume, con Wolff. Se insiste en la rica relación que se da entre Hume y Kant; o en como éste último supera al racionalismo y al empirismo, sobre lo cual se ha dado amplia información en la págs. 31/32 del libro.

2. La superación del racionalismo y del empirismo [§ 11 y 12]

Ciñendonos al texto de Kant, en [§ 11 y 12], especialmente (B, XVII-B, XXII) se esboza la superación de empiristas y racionalistas por medio del “giro copernicano”.

Al no dejarse la razón gobernar por los objetos, sino imponerles a éstos condiciones es cuando se supera tanto el racionalismo como el empirismo; al racionalismo porque es la afirmación expresa de que sin mundo ni objetos no hay conocimiento posible, pero sin condiciones que impone la racionalidad al hecho de conocer tampoco.

¿Cómo es posible conocer algo si no se sabe lo que se quiere preguntar y obtener de esa cosa? Es preciso, por tanto, un plan previo que elabora la mente imponiendo sus condiciones; pero también es preciso la existencia de un mundo exterior al que preguntarle (para llegar a conocerlo).

3. Actualidad del autor, especialmente en los desarrollos de la Filosofía a lo largo de los siglos XIX y XX (¿La filosofía moderna –siglos XIX y XX– ha seguido los planteamientos kantianos? ¿Consciente o inconscientemente de sus planteamientos?).

4. ¿Han seguido los filósofos posteriores a Kant sus propuestas metodológicas? Positivistas y “antropologistas” posteriores a Kant.

5. Resumir en unas pocas frases el sentido general del Prólogo de la CRP.

* * *

De acuerdo a “Cuestiones y ejercicios sobre la lectura” propuestas en las páginas 89/96 del libro, las respuestas son las siguientes:

Advertencia general: En el apartado IV de la edición en castellano del libro (Cuestiones y ejercicios sobre la lectura) se ha producido una errata de paginación al señalar los textos para el examen, debiéndose añadir 2 páginas a las indicadas en el libro. De este modo, si se dice pág. 54, es página 56.

CUESTIONES Y ACTIVIDADES del § 4 (pág. 89 del libro)

[§4; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 56]

En todas las ciencias hay una parte teórica, que es la descripción de sus objetivos, conceptos, métodos, etc., y otra práctica, que es la aplicación de los conocimientos teóricos a la realidad (que sería la moralidad en el caso de que la filosofía pudiera establecerse como una ciencia teórica). De ambos tiene que hacerse una “exposición pura”; es decir de los elementos *a priori* que contiene tal conocimiento, separándolos de otros elementos de diferentes orígenes.

Ver también, pág. 71 del libro.

[§4; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

A priori:

[§ 2] Tiene el sentido de lo opuesto a la experiencia.

[§ 4] Tiene el sentido de “anterior” a la experiencia (ser su “condición”) y no tanto el de “independiente” de la experiencia. La racionalidad tiene “sus condiciones” y éstas son *a priori*.

[§ 5 y 6] Lo mismo que en [§ 4] aplicado a las ciencias.

Etc...

En general, cabe distinguir los siguientes aspectos en la noción de “*a priori*”:

(1) como independiente de la experiencia, que es como generalmente lo emplea la Metafísica tradicional [§ 9];

(2) como lo usa Kant [§ 12] en cuanto que condición para la experiencia y el conocimiento (por lo tanto, “anterior a”; ahora bien, si es condición y anterior para que “algo” ocurra, lo que de ello se derive será “necesario” (consecuencia necesaria) en relación a las condiciones primitivas (Como en un “modus ponens”: “ $A \rightarrow B$ ”; “A” (aquí la condición o la causa), entonces “B”).

El *a priori* kantiano tiene como misión, por tanto, esas dos cosas: señalar que algo es anterior a la experiencia (independiente de la experiencia) y, por ello, que existe la necesidad en las relaciones establecidas.

Puro/a:

La parte del conocimiento, tanto sea teórico como práctico, que no contiene elementos empíricos y que, por lo tanto, es *a priori*.

Conocimiento teórico y conocimiento práctico: Ir a las págs. 44 y 62 (§14) del libro donde, como condición, hay que conocer la diferenciación entre “noúmeno” negativo y positivo.

A partir de esa distinción es posible entrar a diferenciar entre lo que es objeto (ocupación) del conocimiento (conocimiento teórico) y de de la moral (conocimiento práctico).

El conocimiento teórico siempre está vinculado a la experiencia y a los *fenómenos*.

El conocimiento práctico, la moral o antropología (especulativas), es el resultado de los *ideales* (transformaciones de “las ideas”).

Los *ideales* son aspiraciones y deseos de los seres humanos hacia un supuesto “bien general y universal” para la humanidad... Son, por tanto, la norma de conducta deseada y la moral. Su problema (y equivocación) estriba en *creer* que esos “ideales” tienen un referente sensible en el mundo.

[§4; 3ª pregunta: Redacción]

a) *Construcción trascendental del conocimiento.*

El conocimiento, que en Kant tiene dos niveles sucesivos, gira en torno a las aportaciones humanas –ajenas a la experiencia y *a priori* por tanto– en cada uno de esos niveles; en el primer nivel (la intuición sensible; la percepción de objetos) son el *espacio* y el *tiempo*; en el segundo (la intelección de los objetos percibidos sensiblemente) son las *categorías*.

Para Kant, trascendental es la forma humana del conocimiento de los objetos con independencia de la experiencia.

Ver págs. 43 y 127 del libro.

b) *Los elementos puros (a priori) en la formación del conocimiento.*

Lo mismo que la anterior respuesta.

Otras cuestiones:

a) *¿Cuándo se sabe si un conocimiento progresa adecuadamente o no? Pon ejemplos de ambos y explica su razón. (§ 1)*

Una ciencia, o cualquier conocimiento, avanza, progresa, si no tiene que estar reconstruyéndose continuamente ni teniendo que hallar los fundamentos de su conocimiento.

Parece mentira que algo tan simple no fuera “evidente” a las mentalidades pre-ilustradas, pero es evidente que era así puesto que en caso contrario Kant no hubiera iniciado su “novedosa” filosofía de esa manera.

(Nota: Aquí se *podría* hacer una disertación, discusión en el aula, etc... sobre los “avances” del conocimiento y de la racionalidad ... como algo (hacerles “sentir”) que el mundo moderno –absolutamente lleno de tecnologías, de facilidades, ... de un no-necesario vivir con esfuerzos, etc. – ha sido logrado gracias al esfuerzo de muchos intelectuales, filósofos y científicos).

Resulta también evidente que “debían ser” muchos los prejuicios ideológicos y socio-políticos sobre esta “verdad” tan evidente... que ni el propio Descartes alcanzó a vislumbrar.

Una ciencia avanza cuando apoyándose en logros anteriores aumenta sus conocimientos, leyes y teorías, de una manera firme y segura, lo cual ocurre gracias a la experiencia; y que no ocurre con la Metafísica, que con cada nuevo pensador parece que tiene que iniciar el camino desde cero.

A todas luces, le Metafísica, o Filosofía, parece todo menos una ciencia, aunque pretenda serlo.

b) ¿Cuáles son las características de la Lógica? (§ 2)

Independiente de las experiencias; sólo se ocupa de la formalidad del pensar y nunca sobre objetos materiales. Es tautológica.

c) ¿Por qué la lógica es un conocimiento concluido? ¿De qué se ocupa la lógica? ¿Qué la diferencia de otros conocimientos? (§ 2 y 3)

La lógica es un saber que parece concluido porque desde la antigüedad ni avanza ni retrocede.

La lógica se ocupa de la coherencia entre los pensamientos; aunque también lo hace de las reglas y leyes del pensamiento (con intención de avanzar hacia la verdad).

La lógica se diferencia de los otros conocimientos porque no tiene ningún objeto intelectual (que sería el caso de las matemáticas) ni material (el caso de las ciencias naturales) del que ocuparse; se ocupa únicamente de las reglas del pensar.

d) ¿Cuál es la dificultad técnica de la ciencia respecto a la lógica? (§ 3)

Precisamente que la ciencia, además de tener que vigilar su corrección formal, tiene que ocuparse de objetos (cosa que no ocurre con la Lógica ni con la Matemática). Por lo tanto, además de la lógica de la racionalidad, necesita de una “lógica de la experiencia”.

La Lógica sólo tiene que ocuparse de sí misma; lo mismo se puede decir de la Matemática, que por ser estrictamente conceptual (ocuparse sólo de relaciones entre números y cantidades) tampoco se ocupa de objetos materiales; las ciencias naturales, además, tienen que establecer y definir cómo construyen los conceptos de las cosas sensibles de las que se ocupan.

e) Características de los conocimientos teórico y práctico de la razón (§4)

El conocimiento teórico es el estudio de los principios y fundamentos de cualquier ciencia, mientras que el conocimiento práctico es la puesta en marcha de esos principios. Vendría a ser como el físico (teórico) y el ingeniero.

En el caso de la filosofía, lo que Kant busca es romper esa dependencia del conocimiento práctico (la moral) del conocimiento teórico (que es los límites y fundamento del conocimiento); es decir, “independizar” la moral de la metafísica.

f) ¿Qué significa que tanto en el conocimiento teórico como en el práctico hay una parte pura? ¿Cuál es la parte “no-pura” en esos conocimientos? (§4 y 5)

Que hay una parte pura significa que hay algo que tiene que ser conocido con independencia de la experiencia; sea lo que sea, porque si no, no habría conocimiento posible; la parte “no pura” es lo que llega a través de la experiencia.

En la filosofía teórica (epistemología) la parte pura son: espacio/tiempo y categorías.

En la filosofía práctica (moral) la parte pura son los imperativos morales.

[§8; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 57-58]

Los investigadores de la naturaleza (probablemente después de haber realizado diversos y variados experimentos) se dieron cuenta de que si querían establecer leyes (universales y necesarias, porque de no serlo no serían leyes) que debían someter las actuaciones naturales que observaban a las exigencias de su (la) racionalidad porque la razón sólo comprende lo que ella misma elabora.

Un experimento o una observación sin unos principios (racionales) previos que sean capaces de interpretarlo, es algo incomprensible.

Por eso: "... buscar (no imaginar) en la naturaleza, según lo que la misma razón pone en ella, lo que debe aprender de ella, de lo cual no sabría nada por sí sola".

Ver también, págs. 73/75 del libro.

[§8; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Razón, naturaleza y experimento.

Significado del término "razón"... [§§ 1, 8, 9, 12, 13, 14... entre otros].

El término "razón" aparece constantemente en los escritos kantianos.

Así, por ejemplo, en [§ 1] como equivalente a una generalización sobre el conjunto de los conocimientos humanos, sin duda alguna obtenidos mediante la racionalidad; [§ 8 y 9] como equivalente a facultad de conocer; [§ 12] "razón especulativa" o Metafísica (tradicional); [§ 13] "razón pura especulativa"... aquí equivalente a "filosofía crítica"... es decir, la razón establece un tribunal sobre sí misma.

Es decir, el término "razón", en Kant, se tiene que establecer en relación a los adjetivos que la acompañen: "razón", "razón especulativa", "razón pura"... y por eso, y dado la frecuencia con que aparece hay que hacer una lectura detallada del contexto de su aparición, que en Kant nunca resulta confuso. Básicamente son los señalados: equivalente a conocimiento, a Metafísica tradicional o a filosofía crítica.

Cabe distinguir, adicionalmente, otro aspecto: "*uso práctico* de la razón pura" (razón pura práctica) [§ 14, en sus partes finales (B, XXIX)], que es donde se expone el paso de las "ideas" de la razón a los "ideales" de la razón práctica.

El experimento es la manera de averiguar racionalmente lo que ocurre en la naturaleza.

La ciencia no es otra cosa que la averiguación racional del acontecer natural.

Es precisamente en la naturaleza donde el ser humano vive, por lo que necesita introducir en ella elementos de su racionalidad al objeto de hacerla comprensible (y utilizable); el experimento es el vehículo para averiguar la conducta de la naturaleza.

[§8; 3ª pregunta: Redacción]

Filosofía, ciencia y metafísica [§1-11] o [§ 14-15]

Si lo que se quiere es hacer una redacción ciñéndose al texto kantiano se puede acudir a los 11 primeros párrafos del "Prólogo" en los que Kant compara la Metafísica (la Filosofía) con ciencias como la lógica, la geometría, la aritmética y las ciencias naturales.

En estas últimas se puede ver un cierto progreso, mientras que en la Metafísica no.

"¿Por qué no?, se pregunta Kant.

Simplemente porque en la Metafísica no ha habido una adecuada "revolución", mientras que en las ciencias sí.

"¿Por qué no intentarlo?"

Y así, con la propuesta de una "revolución copernicana" empieza la filosofía kantiana. Es decir, con la propuesta de un nuevo método –crítico– con el que enderezar los pasos del caminar filosófico.

Ahora bien, si por medio de esta pregunta lo que se quiere es hacer una exposición de las diferencias entre “filosofía” (tradicional) y “ciencias positivas”, lo que hay que hacer es señalar la vinculación o no de cada una de ellas a la experiencia.

La experiencia, los datos sensibles... o el *a priori* racionalista es lo que las diferencia. Las ciencias se ciñen a los datos, se guían por la experiencia y se rigen por el principio de causalidad (además de las leyes lógicas del pensar humano), mientras que la Filosofía (en realidad la Metafísica) tiene un declarado abandono de la experiencia y se guía más por el deseo y la intencionalidad... que a fuerza de reflexionar sobre algo acaba *creyéndose* que es real.

La Filosofía, por tanto, sólo tiene la posibilidad de subsistencia en la antropología y en los valores, en cuyo territorio no es necesario probar nada.

Allí donde los datos son necesarios, por la naturaleza del asunto del que se trata, y porque, además, existen, la filosofía no tiene nada que decir.

Allí donde lo que imperan son los valores, las opiniones, las hipótesis y las especulaciones... allí la filosofía puede decir todo lo que quiera porque nunca entrará en contradicción.

Otras cuestiones:

a) *¿La matemática y la física son conocimientos teóricos o prácticos? ¿Por qué? (§ 5)*

Evidentemente son “teóricos”... porque “prácticos” sólo son aquellos que se ocupan de aspectos de la “trascendencia” humana y no de su trascendentalidad.

Pero aunque esta es una respuesta *suficiente* a la pregunta, hay que ahondar con mayor rigor conceptual en la respuesta.

Son teóricos porque se ocupan del establecimiento de sus objetos de una manera *a priori*, independientemente de otras circunstancias; pero también porque están limitados al establecimiento *a priori* de las construcciones de su “forma” de elaboración.

No importa que la “Matemática” o la “Física” se apliquen a la práctica cotidiana de los acontecimientos de la vida... No importa porque aquí estamos hablando de sus principios fundacionales (o teóricos). Matemática y Física son ciencia puras, con leyes y principios universalmente válidos.

Por lo tanto, ceñidos a la pregunta, la matemática y la física son conocimientos teóricos de la razón (de la racionalidad).

Los “conocimientos prácticos” son los de los valores del cada día.

b) *¿Cuál es el método (racional, lógico) que emplean las ciencias en la construcción de sus principios? (§ 6 a 8).*

Evidentemente, el método trascendental; es decir, señalar el conjunto de condiciones *a priori* (que aporta el ser humano) a la experiencia.

Sólo a partir de datos experimentales elaborados trascendentalmente es posible elaborar los principios de las ciencias.

c) *¿De qué se dieron cuenta los científicos que pusieron en marcha la revolución científica? ¿Cómo se explicaría la relación que mantienen entre sí la Naturaleza y la ciencia? (§ 8)*

Se dieron cuenta de que reflexionando sobre determinadas observaciones iniciales (observaciones que les ponían a “pensar”) podían volver a la Naturaleza aunque no de una manera pasiva o expectante, sino “obligándola” a responder a lo que se le preguntara y lo que se buscaba en ella. Es decir, la razón piensa y concibe a partir de lo que recibe (percibe) por la sensibilidad; hay que experimentar y hacer que la Naturaleza conteste de acuerdo a un plan previsto. Se dieron cuenta de que únicamente podían avanzar en el conocimiento si al experimento (naturaleza) le imponían las condiciones (ajenas a la naturaleza) de su específica forma de pensar e interpretar la realidad; es decir, imponiéndoles condiciones –las de la racionalidad– y haciendo que respondiera a lo que se le preguntaba.

El ser humano no es un ente pasivo en el conocimiento, sino que es constructor de él.

Kant expone el ejemplo de un tribunal. La crítica es un tribunal de la razón que obliga a la Naturaleza a que le conteste.

ACTIVIDADES del § 9 (pág. 90)

[§9; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 58]

La metafísica es un permanente campo de batalla en el que la razón se atasca continuamente y es incapaz incluso de establecer *a priori* lo que la experiencia más vulgar confirma fácilmente.

Tiene que iniciar su camino constantemente y no parece haber encontrado el seguro camino de la ciencia [comparar con §1].

Ver también, pág. 75 del libro.

[§9; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Metafísica:

Kant entiende aquí por “Metafísica” el sentido histórico y tradicional. Ver pág. 41 del libro.

Razón:

En este párrafo, Kant entiende por “razón” la facultad humana de preguntarse por las cosas, querer averiguar lo que son y darles una explicación-comprensión.

A priori:

visto en §4

[§9; 3ª pregunta: Redacción]

Crítica trascendental a la Metafísica [§1-11] o [§ 14-15]

La respuesta aquí es exactamente la misma que la dada en §8, ya que “Conocimiento científico” es lo mismo que “ciencias positivas” y “Metafísica” es lo mismo que “Filosofía”.

Por lo tanto, nada hay que añadir.

Sin embargo sí señalar un aspecto: es de suponer que en una propuesta de redacción del tipo que se engloba en esta pregunta que se pretenda una aproximación generalista a un tema relativamente amplio del autor y que aglutine distintos aspectos de su filosofía para ver el grado de comprensión general que el alumno tiene del autor en cuestión.

A este respecto, por tanto, planteamientos sobre el enfrentamiento entre filosofía y ciencias pueden aparecer bajo muy diversas expresiones.

Ver también pag. 41 del libro.

Otras cuestiones:

a) *¿Qué argumento da Kant en apoyo de la tesis: “... en la Metafísica la razón se atasca continuamente?” (§ 9)*

“En ella hay que desandar innumerables veces el camino, porque se descubre que no conduce a donde se quiere;” Es decir, la Metafísica se atasca continuamente porque aspira conocer cosas que le resultan imposibles (si es que pretende conocer algo *a priori* de los objetos partiendo sólo de los propios objetos).

Se atasca continuamente; hay que deshacer los caminos ya trazados; no hay unanimidad en sus afirmaciones ni principios, ...

b) *¿Cuáles son las características del método de la metafísica? (§ 9 y 10)*

Es un método especulativo; es decir, un conocimiento que no somete a crítica sus propios principios que, sin duda, establece dogmáticamente.

El ser humano siente una gran tentación por explicarse todo y para ello se salta los más elementales principios del sentido común y cree, confusamente, que sus “sueños” y aspiraciones son realidades ...

ACTIVIDADES del § 11 (pág. 91)

[§11; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 59]

Es el “giro copernicano” de Kant en el cual se trasmutan los papeles entre el sujeto que percibe y los objetos percibidos. Anteriormente se pensaba que todo conocimiento provenía exclusivamente del objeto y el sujeto era un mero receptor pasivo; Kant propone invertir los papeles y hacer que el conocimiento sea función de las condiciones cognitivas del sujeto, porque así, además, es la única manera de poner conocer *a priori* algo (*a priori* es lo que el sujeto aporta por sí mismo y que no tiene nada que ver con el objeto conocido)

Ver también, págs. 76/80 del libro.

Dos estructuras argumentativas para el § 11

ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA 1:

En los primeros 11 párrafos (§1–§11; B, VII–XVIII), la argumentación kantiana es la siguiente:

Es un *hecho* que la ciencia avanza.

Es un *hecho* que la metafísica no avanza.

¿Se debe a su método? Imitemos el método de las ciencias dentro de lo posible y veamos que se concluye de ello?

ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA 2:

¿Qué argumento emplea Kant en B, XVII, “Si la intuición tuviera que regirse por la condición de los objetos, no comprendo cómo se puede saber *a priori* algo de ella; pero si el objeto (como objeto de los sentidos) se rige por la condición de nuestra capacidad de intuición, entonces puedo representarme muy bien esta posibilidad”?

Al ser imposible conocer algo *a priori* de los objetos, si es que todo conocimiento tiene que regirse por ellos, entonces es mejor suponer que en nosotros existe una condición *a priori* (independiente de los objetos) para poderlos captar. Sólo así puedo concebir algo *a priori* del objeto.

[§11; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Intuición:

De modo general, “intuición” en la filosofía kantiana es lo percibido sensiblemente, que es justo lo contrario de lo propuesto por Descartes para quien la intuición es lo “claro y distinto”, aquello cuyo contrario (lógico) es imposible de concebir; su expresión más precisa es la de “intuición sensible”, sobre todo si, como ocurre en la filosofía kantiana, se llega a una situación en la que conviene distinguir entre “intuición sensible” e “intuición no-sensible”.

La intuición sensible acompaña a la Estética trascendental y forma parte imprescindible en la formación de los fenómenos.

La intuición-no sensible es el *noúmeno positivo* al aceptarse que hay *sentimientos* (heredado de Hume, aunque no expresado manifiestamente) que son “intuiciones internas” que se corresponden a inclinaciones naturales humanas y que no reflejan objetos sensibles... Esa es la intuición no-sensible que abre las puertas de la razón pura práctica en el campo de los ideales.

Todo el mundo moral se basa en intuiciones-no sensibles.

El [§ 14, (B, XXVI-XXX)] resulta claro en todo lo que se acaba de señalar.

A priori:

visto en §4

Concepto:

Es el término que Kant emplea para referirse a las *categorías*, que son las funciones puras, *a priori*, para la intelección (básica) de los *fenómenos*.

[§11; 3ª pregunta: Redacción]

a) *Interpretación trascendental del giro copernicano.*

En realidad, “giro copernicano” y “trascendental” significan lo mismo y ese “giro” no es más que una metáfora de la “trascendentalidad” kantiana.

Es decir, tanto el “giro” como la “trascendentalidad” lo que quieren decir es que el sujeto que percibe no es un ente pasivo receptor, sino que es un sujeto creativo y constructor del conocimiento de acuerdo a sus condiciones de sensibilidad e intelección.

Por lo tanto, el conocimiento es una construcción trascendental humana, interpretado como el mismo giro copernicano que Copérnico dio a la interpretación del sistema solar.

b) *La filosofía trascendental*

Ciertamente, el término “trascendental” no aparece en la lectura ofrecida, lo cual es de lamentar ya que tal término nunca aparecerá como cuestión, aun siendo, casi sin duda, el más importante de la filosofía kantiana ya que él solo *resume* la totalidad de su pensamiento, pero su significado y exposición es patente en los [§ 12 y 13], ya que en ellos se expone la función constructiva del conocimiento humano (aportando elementos *a priori* o anteriores a la experiencia) y el método a utilizar en el conocimiento o filosofía crítica. Estos dos párrafos, extremadamente importantes en los propósitos y la obra de Kant, deben ser analizados con sumo cuidado... y hacerlos coincidir con la idea de “Filosofía crítica o filosofía trascendental”

En la pág. 41 y ss. del libro se ofrece, conjunta y comparativamente, una explicación de los términos “trascendental” y “filosofía crítica”.

Lo mismo que se ha expresado en §4, pregunta 3º.

Otras cuestiones:

a) *¿Qué significa que nuestro conocimiento no debe regirse por los objetos, sino por “nuestras facultades de percibirlos”? ¿Qué problemas se solucionarían? (§ 11).K*

Significa que nuestro conocimiento de los objetos no es lo que creemos que ellos nos aportan por sí mismos, sino que tal conocimiento es una elaboración conjunta tanto de los objetos como de nuestras facultades de percibirlos (bajo nuestras condiciones y capacidades, independientes y *a priori* de los objetos).

El problema que se solucionaría sería el de creer que los objetos en sí mismos (las cosas en sí) son la realidad; y nos daríamos cuenta de que la realidad, tal y como la entendemos y comprendemos, es una construcción (elaboración) entre las facultades humanas de percibir y la supuesta realidad exterior (la trascendentalidad).

b) *¿Cuáles son los dos niveles del conocimiento según § 11? Explícalos.*

Ir a la págs. 78 y 101/108 del libro

c) *El giro copernicano*

Es lo mismo que preguntarse por la idea de “trascendental”: el conocimiento (evidentemente del que tenemos conciencia, porque si no hay conciencia de algo es la nada) es *siempre* una elaboración de dos componentes: uno es exterior, ajeno, al sujeto... que o bien son los objetos del mundo exterior... o bien son los objetos ya elaborados por la experiencia (los *fenómenos*).

En cada uno de esos dos momentos sucesivos en la formación del conocimiento existen condiciones que las impone el sujeto (por su propia naturaleza de ser racional) y que siempre son ajenos y anteriores a la experiencia porque son sus propias condiciones naturales para conocer algo... es decir, son *a priori* del objeto y del fenómeno.

Ese “ser *a priori*” es lo que en la pregunta se identifica con la “razón” porque no es algo que depende de la experiencia... y si no es de la experiencia, es de la razón, dentro de las distinciones clásicas, que no de las kantianas.

Por tanto, la razón tiene un función “relativa” en la formación del conocimiento, del mismo modo que lo tiene la experiencia, aunque sería mejor decir la “sensibilidad” porque experiencia ya es la construcción estética. La experiencia es ciega sin las directrices de la razón, pero ésta última resulta vacía si no está dotada de elementos obtenidos por la experiencia.

Son relativos en el sentido de complementarios, si es que por relativos se entiende que en ninguno de los dos con exclusividad se construye el conocimiento.

d) En B, XVI (§ 11) se produce un silogismo disyuntivo. Reconócelo y explica su fuerza lógica y su significado para seguir adelante en las propuestas kantianas.

El silogismo disyuntivo es una operación del pensamiento en el que se llega a una bifurcación de las ideas y en la que hay que decidirse por una de ellas. Lo importante es probar que una es falsa, para decantarse, irremediablemente, por la otra.

En este caso es el siguiente: “... entonces puedo suponer:

(1) O bien que los *conceptos* mediante los cuales establezco esta determinación se rigen también por el objeto, y entonces me hallo de nuevo en la misma dificultad de cómo puedo saber *a priori* algo de él (esto es una contradicción, pues no se puede conocer nada *a priori* de un objeto que tengo que esperar a percibirlo sensiblemente... Por lo tanto, este camino no nos lleva a ninguna parte)...

(2) O bien, supongo que los objetos, o lo que es lo mismo, la *experiencia* en la que ellos (como objetos dados) son reconocidos, se rige según estos conceptos... entonces veo al instante una explicación más fácil...”

Es decir, sólo si sé cuáles son “las condiciones” bajo las cuales percibo algo podré saber *a priori* algo de ese mismo objeto, que son precisamente las “condiciones” bajo las cuales lo percibo y lo hago inteligible.

e) ¿Cuál es la posibilidad del conocimiento a priori? ¿Por qué?

A priori es todo aquello que es independiente de la experiencia; según Kant el conocimiento tiene dos fuentes: los objetos del mundo exterior, pero también las condiciones que aporta el ser humano... éstas son, precisamente, *a priori* porque no tienen nada que ver con la experiencia, aunque se aplican a ella.

¿Por qué conocemos? Por el sencillo hecho de los objetos que percibimos son “elaborados” por unas condiciones que aporta el sujeto cognoscente.

El conocimiento, por tanto, es la “suma” de objetos exteriores y de condiciones de percepción o intuición sensible. En todo acto de conocimiento se dan ambas circunstancias.

Las condiciones *a priori* son la especial constitución de la racionalidad humana, que nada tienen que ver con los objetos, aunque a ellos se aplican.

Y no es que sea una posibilidad, sino que es la única explicación posible para poder establecer un conocimiento científico que se supone y acepta que tiene que ser “universal” y “necesario”, características que no podría nunca obtener de la mera experiencia (que siempre es contingente).

Es decir, la racionalidad humana entiende e interpreta la naturaleza bajo determinadas leyes que implican que tiene que haber determinados elementos *a priori*, los que el ser humano aporta, que hacen posible la comprensión e intelección racional de los fenómenos.

f) El significado de la tesis "... La misma experiencia constituye un tipo de conocimiento que requiere entendimiento y éste posee una reglas...a priori". ¿Cuál es su función en la argumentación general del texto?

La experiencia es un conocimiento que no sólo requiere de objetos (sensibles) y de su intuición espacio-temporal, sino también del entendimiento (con sus propias reglas, que se han de suponer en el sujeto y son *a priori* con relación a la experiencia), precisamente para comprenderla e interpretarla.

En el entendimiento está el sentido y significado de los objetos percibidos sensiblemente... Es el mundo de los conceptos y de la racionalidad.

Su función argumentativa es la de señalar que el conocimiento tiene dos niveles: el de la sensibilidad, que es la mera percepción de objetos y la reconstrucción intelectual en forma de conceptos organizados (por categorías).

Es decir, los fenómenos, construidos en la sensibilidad, reciben en el intelecto (la racionalidad) una "interpretación conceptual" gracias a determinados conceptos o categorías que están previamente en la mente y que son independientes (*a priori*) de los propios fenómenos; que son, ciertamente, la racionalidad humana.

De este modo, cualquier fenómeno es interpretado según su *cantidad* (uno, nada, mucho, alguno, todo), por su *cualidad* (existe o no y hasta cuánto), *relación* (conexión y vinculación con otros fenómenos) y *modo* (posibilidades de ser).

Las categorías o conceptos dan sentido e interpretación a los fenómenos percibidos por la sensibilidad.

CUESTIONES Y ACTIVIDADES del § 12 (pág. 92)

[§12; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 60-61]

Si se adopta el nuevo enfoque (el "giro copernicano") se pueden explicar muchas cosas, tales como:

- 1) Tener un conocimiento *a priori* de la naturaleza (lo cual parecía imposible a los empiristas; y era un fracaso en los racionalistas).
- 2) Que el conocimiento no puede traspasar los límites de la experiencia.
- 3) Que "la cosa en sí" (sin determinaciones ni condiciones *a priori*, aportadas por el sujeto cognoscente) es una perfecta desconocida.
- 4) Sólo conocemos "fenómenos" (cosa en sí + condiciones humanas de percepción).
- 5) Es posible ir, en el conocimiento práctico filosófico (la moralidad), más allá de la experiencia.

Ver también, págs. 80/83 del libro.

ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA § 12

¿Cómo se llega a la conclusión "... deja la cosa en sí misma como real por sí misma, pero desconocida para nosotros"? (§ 12; B, XX)

Si todo lo que podemos llegar a conocer *a priori* depende de nosotros, entonces es evidente que lo que las cosas son en sí mismas, sin nuestra participación, es algo que nunca podremos descubrir; sería *contradictorio* decir que conocemos algo en sí mismo y sin nuestra participación y afirmar a la vez que el conocimiento es obra nuestra.

Hay que aceptar que la cosa en sí existe, aunque lo que ella sea en sí misma sea desconocido para nosotros, porque de no existir nuestras intuiciones no tendrían donde ubicarse; pero sólo conocemos lo que es la fusión de la cosa en sí y nuestras intuiciones; pero lo que es la cosa en sí misma es algo desconocido para nosotros.

[§12; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

A priori:

Visto anteriormente en §4.

Cosa en sí:

La en sí es lo que “supuestamente” (porque es incognoscible) es la cosa percibida antes de ser percibida espacio-temporalmente. Kant la define como “desconocida para nosotros, aunque real por sí misma”.

Incondicionado:

Incondicionado es lo que no está sometido a las condiciones espacio-temporales (es decir, la cosa en sí) y por lo tanto es incognoscible para nosotros.

Experiencia:

La experiencia es la síntesis final del conocimiento cuando los fenómenos reciben una interpretación.

[§12; 3ª pregunta: Redacción]

a) El planteamiento moral desde la perspectiva trascendental kantiana

El planteamiento moral en Kant pasa por desvincular la moral de los planteamientos metafísicos tradicionales; es decir, lograr que la moralidad deje de tener un planteamiento derivado de las conclusiones metafísicas, porque es evidente que si la metafísica fracasa (como de hecho así ocurría) que los principios morales también se irían a pique.

Es decir, lograr la autonomía de la moralidad. Y eso lo consigue diferenciando entre un nómeno negativo y otro positivo; el nómeno negativo es aquello (la cosa en sí) que no-es objeto de la percepción sensible (espacio-tiempo), mientras que el nómeno positivo es aquello es objeto de otro tipo de intuición, la intuición no-sensible.

De este modo, las ideas metafísicas de alma, mundo y Dios se transforman en los ideales de libertad, inmortalidad y Dios. Y así resulta que se puede hablar, sin entrar en contradicciones, del alma (principio de la vida) como algo sometido a las leyes de la vida y que, por lo tanto, afirmar que no es libre, pero a la vez, aunque ahora enfocada como nómeno positivo, que es la sede de la voluntad y, por lo tanto, que es libre.

Evidentemente, y siguiendo el tradicional estilo kantiano de presentar sus propuestas filosóficas, pretenderá establecer algunos *a priori* morales que vendrían a ser unos principios morales universales (que supuestamente se darían en todos los seres humanos) y que los denomina imperativos categóricos.

b) La organización del conocimiento teórico y práctico.

Conocimiento teórico es el conjunto de leyes y principios de cualquier ciencia, mientras que conocimiento práctico es la materialización de las leyes y principios teóricos. Es decir, el conocimiento práctico se deriva del conocimiento teórico.

Eso es lo que ocurre en las ciencias y por eso diferenciamos entre un físico de laboratorio y un ingeniero de fábrica.

Ahora bien, para Kant no ocurre así entre la filosofía teórica y la práctica; de ocurrir así, que los postulados prácticos se derivaran de los principios teóricos, la moralidad se iría a pique porque con el simple hecho de probar que los principios teóricos son falsos, falsos serían también los postulados morales.

Es decir, la filosofía teórica es la ciencia de los principios del conocimiento y ahí termina su misión; independientemente y sin vinculación alguna con lo anterior, los postulados morales, como normas deseables de conducta, tienen sus propios principios morales basados no en hechos objetivos y demostrables, sino en aspiraciones y deseos de los seres humanos.

Otras cuestiones:

a) *¿Qué quiere decir que todo conocimiento tiene que partir de la experiencia? ¿Qué es lo incondicionado? (§ 12).*

Que sin intuiciones sensibles (la percepción real de objeto) no puede haber conocimiento alguno. Aunque esa intuición es algo peculiar en Kant ya si no existen unas condiciones previas e independientes de los objeto no hay intuiciones posibles. Esas condiciones son el espacio y el tiempo.

Lo incondicionado es precisamente aquello que no está sometido a esas condiciones y que, por lo tanto, es incognoscibles; la cosa en sí, de la que sólo podemos suponer su existencia, pero nunca conocerla.

b) *Problemas que exceden el ámbito del conocimiento científico.*

Los problemas que exceden el ámbito del conocimiento científico son aquellos que se establecen más allá de la experiencia; el conocimiento científico sólo puede ocuparse de fenómenos, pero nunca de aquello que no haya sido intuido sensiblemente.

En [§ 14], especialmente a partir de (B, XVIII), se halla la exposición del territorio que excede el conocimiento científico.

Conocimiento científico es el que viene determinado por los fenómenos (en conexión directa con la realidad y las intuiciones sensibles) y las categorías (las funciones lógicas del pensar). Más allá... excedido ese territorio es o especulación filosófica, si es que nos mantenemos en el territorio de la razón (como hace la Metafísica, que no consigue nada)... o es el mundo de las intuiciones no-sensibles... Es decir, el imperio de los *noúmena positivos*... el territorio de la filosofía práctica, de la moralidad y del sentimiento..., pero en ningún caso de lo que se puede llamar el conocimiento humano... aunque se puede *desear* hallar algún tipo de principio moral universal por el que puedan regirse los seres humanos.

Por lo tanto, los problemas que exceden el territorio del conocimiento científico son dos:

(1) la Metafísica, que no lleva a ninguna parte (ver: “Crítica trascendental de la Metafísica”, pág. 41 del libro);

(2) el territorio moral (ver “Sentido positivo de la crítica: defensa del uso práctico de la razón”, pág. 46 del libro).

Kant desvincula metafísica-moralidad y traslada a ésta última al campo de la trascendencia, donde los sueños, los deseos, las aspiraciones para una buena vida se puedan desarrollar sin tener que estar asociados a hechos empíricos y naturales.

c) *¿Qué paradoja para la Metafísica se produce entre la primera y segunda parte del nuevo método (crítico)?*

El método crítico parte del principio de que sin experiencia es imposible conocimiento alguno... lo cual conviene perfectamente a “la primera parte” de la Metafísica, que es la que se ocupa del conocimiento teórico (o epistemología)... es decir, de la ciencia (y la verdad)... Ahora bien, para el conocimiento práctico, que es la vida moral... la experiencia no vale para nada a la hora de establecer leyes y principios *a priori* sobre el comportamiento humano y sus valores (aunque quizá sea “la experiencia” de haber vivido y conocido mucho quien mejor sirva para “manejarse” con los humanos... Paradojas de las palabras: “experiencia” en sentido científico y “experiencia” en sentido vitalista).

La Metafísica, o bien la filosofía en general y de una manera ambigua, si es que engloba ambas áreas: la teórica y la práctica, se contradice... porque en una de sus partes necesita de la experiencia y en la otra no... Regresando al tema inicial, la paradoja de la Filosofía es que renuncia a ser ella misma, a lo que dice ser... porque lo que necesita en una de sus partes lo renuncia en la otra.

Al no poder ser traspasados los límites de la experiencia, resulta que si la metafísica dice conocer algo *a priori* de los objetos de los que se ocupa no es posible comprender cómo o con que fundamentos lo hace, porque es lo mismo que decir que conoce *a priori* cosas que no son conocidas.

Es decir, la contradicción consiste en afirmar que se conoce algo incondicionado cuando sólo es posible conocer lo condicionado (espacio-temporalmente).

d) *¿Por qué la cosa en sí es “real por sí misma, pero desconocida para nosotros”? (B, XX)*

Si se acepta que todo o cualquier objeto (material) conocido (que los humanos alcanzamos a conocer) se hace bajo determinadas condiciones que el sujeto aporta (*espacio y tiempo*, que determinan la percepción sensible), resulta que todo conocimiento posible es una percepción (subjetiva) de lo que cada uno de nosotros aporta (incluso inconscientemente)... Todo objeto conocido es “conocido *por nosotros* bajo o por nuestras facultades cognitivas”... Por lo tanto, lo que “en sí” sea cada objeto resulta ser algo que desconocemos... ¿Cómo podríamos saber lo que algo es sí mismo si no lo percibimos sensiblemente y bajo nuestras condiciones naturales de percibir objetos? Ese es —el hablar de cosas “incognoscibles”—uno de los fundamentos de la Metafísica (tradicional).

En resumen, es desconocida para nosotros porque si no hay intuición espacio-temporal no podemos conocer nada. La cosa en sí hay que suponerla como real por sí misma porque de lo contrario no podría haber un conocimiento de fenómenos (materia + forma), pero lo que sea en sí misma, es desconocida para nosotros.

e) *¿En dónde reside la contradicción de lo incondicionado en la Metafísica?*

La Metafísica no puede establecer *a priori* conocimiento alguno sobre los objetos, si es que todo conocimiento que de ellos se pueda tener tiene que provenir de ellos mismos; es decir, un conocimiento *a priori* de algo que nos llega desde fuera de nosotros mismos es imposible... ese “conocimiento” por llamarlo de alguna manera, siempre sería *a posteriori* (todo él vendría de la cosa); por lo tanto, un conocimiento *a priori*, que sea independiente y anterior al objeto sólo puede originarse en el sujeto... que es precisamente quién aporta al hecho del conocer las condiciones que permiten el reconocimiento de los objetos... Si la Metafísica dice conocer objetos *a priori* y en sí mismos, es decir “incondicionados” es cuando entra en contradicciones.

Por tanto, la contradicción de la Metafísica tradicional reside en su afirmación de conocer *a priori* determinadas cosas de los objetos.

Es decir, la metafísica afirma y establece determinados principios asumidos por la razón, pero no justificados en intuiciones sensibles. Lo incondicionado es incognoscible y por lo tanto no se puede saber nada de ello y esa es, precisamente, la contradicción de la metafísica: hablar de lo que no se puede hablar.

ACTIVIDADES del § 13 (pág. 93)

[§13 (1); 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 62]

El objetivo es averiguar las posibilidades de la propia razón especulativa, conocer sus límites y la organización de sus partes.

[§13 (2); 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 62]

Por medio de esta crítica (auto-crítica) se podrán establecer los principios de la ciencia del conocimiento, patrimonio que nunca podrá aumentar, pero que quedará definitivamente establecido.

Ver también pág. 83 del libro.

[§13; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Tarea crítica

Es la tarea de establecer los principios del conocimiento y desenmascarar la imposibilidad de la metafísica tradicional como conocimiento, precisamente porque se basa en noúmena.

La tarea crítica muestra que todo conocimiento se basa en intuiciones sensibles (espacio y tiempo) y fenómenos; y fuera de ese ámbito no hay conocimiento posible.

Método

El método kantiano es la labor de someter a la razón a una labor auto-crítica para establecer los límites de sus posibilidades. Traspasar esos límites no lleva a ninguna parte, dentro del mundo del conocimiento; o a los planteamientos morales, que tienen fundamentos muy distintos a los del conocimiento.

[§13; 3ª pregunta: Redacción]

(a) Concepción trascendental del a priori kantiano.

Ver página 33 del libro, que coincide precisamente con uno de los campos temáticos.

En resumen: en el hecho del conocimiento (reconocimiento) de objetos tiene que haber una parte (materia; la cosa en sí) ajena al sujeto que va a percibir y otra propia del sujeto (forma; el cómo percibimos), cuyo resultado es la elaboración del fenómeno.

El *a priori* kantiano no reside en que sepamos algo *a priori* de los objetos por sí mismos antes de conocerlos (eso es imposible; la cosa en sí es incognoscible), sino en la especial estructura o forma cómo captamos los objetos. Es decir, el *a priori* kantiano es el conjunto de condiciones humanas que son previas e independientes de los objetos o cosas en sí.

En la intuición sensible son el espacio y el tiempo; en el entendimiento son las categorías.

Es decir, conocemos lo que podemos llegar a conocer dada nuestra singularidad humana y racional.

(b) Consecuencias de la filosofía crítica de Kant.

La primera consecuencia que hay que señalar es la desvinculación de los principios morales de los metafísicos. Filosofía, como conocimiento, y moralidad no tienen nada que ver entre sí.

Por lo tanto, libera a la moralidad de sus condicionantes metafísicos.

Otra consecuencia es que establece los límites del conocimiento: no hay conocimiento sin intuiciones sensibles o fenómenos.

Entendida la filosofía como ciencia de los principios del conocimiento, despoja a la filosofía (tradicional) de sus anteriores ocupaciones temáticas. Alma, mundo y Dios dejan de tener sentido y se convierten en libertad, inmortalidad y Dios; y la filosofía pasa a ser la técnica de los principios del conocimiento humano.

Otras actividades:

a) ¿Cuál es el propósito de la CRP y de qué se ocupa? (§ 13).

El doble principal propósito de la CRP es, por un lado, desvincular la moralidad de sus ataduras de la metafísica, estableciendo unos fundamentos diferentes y, por otro lado, establecer los límites del conocimiento.

Es decir, por una parte la filosofía quedaría como la ciencia de los principios del conocimiento humano y, por otra, el establecimiento del conjunto de normas morales y de convivencia.

La CRP se ocupa de establecer las condiciones de la percepción sensible (más allá de la cual no hay conocimiento posible), de analizar los conceptos fundamentales del conocimiento (12 categorías), distinguir entre “conocer” y “pensar”, de refutar las principales ideas metafísicas (alma, mundo y Dios) y de establecer las leyes del conocimiento humano.

b) *¿Cuáles son los límites de la ciencia y del conocimiento?*

La experiencia. Todo conocimiento se basa en intuiciones sensibles (percibidas espacio-temporalmente). Más allá no hay conocimiento posible.

ACTIVIDADES del § 14 (pág. 93)

[§14; 1ª pregunta (1): Resumen del texto de la pág. 62-63]

Hay una utilidad negativa: no se pueden traspasar los límites de la experiencia; pero también hay una utilidad positiva: libera el uso práctico de sus vínculos con la razón especulativa.

[§14; 1ª pregunta (2): Resumen del texto de la pág. 63]

Sólo conocemos fenómenos (intuidos espacio-temporalmente) que, además, tienen sus correspondientes conceptos en el entendimiento.

No podemos saber lo que son las cosas en sí.

Pero aunque no podamos conocer las cosas en sí, sí que podemos, al menos, “pensarlos” (imaginarlos).

[§14; 1ª pregunta (3): Resumen del texto de la pág. 64]

Gracias a este método se evita caer en contradicciones, como en el caso del “alma”, entendida como fenómeno y, por lo tanto, el principio de la vida, sometida a las leyes naturales; o entendida como cosa en sí dotada de libertad.

[§14; 1ª pregunta (4): Resumen del texto de la pág. 65]

Moralidad y Naturaleza quedan desvinculadas y resulta posible hablar de Dios, libertad e inmortalidad con total independencia de su tratamiento como fenómenos y sólo dentro del ámbito de la razón práctica.

Ver también, págs. 84/86 del libro.

Dos estructuras argumentativas para el § 14

ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA 1:

¿Por qué la utilidad negativa de la CRP se convierte en una utilidad positiva?

Porque al quedarle prohibido traspasar los límites de la experiencia, libera a la razón especulativa de tener que probar algo en el mundo práctico, que, de hacerlo, la destruiría

ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA 2:

¿Cómo se llega a la siguiente conclusión: “He tenido, pues, que suprimir el saber para hacer sitio a la fe”?

Dado que los objetos de la razón práctica son *cosas en sí* y no *fenómenos* y, en consecuencia, no puede haber pruebas o demostraciones sobre su realidad o existencia, aceptar su realidad o existencia supone un recurso a la *fe*, donde las cosas se aceptan sin demostración alguna.

[§14; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Utilidad positiva y negativa de la CRP:

La utilidad negativa consiste en impedir cualquier conocimiento al margen de la experiencia, mientras que la utilidad positiva consiste en desvincular a la moral de sus dependencias de la metafísica, lo cual le abre nuevos enfoques y planteamientos.

Espacio:

Ver. Vocabulario, pág. 120 del libro.

Tiempo:

Ver. Vocabulario, pág. 126 del libro.

Intuición sensible:

Ver. Vocabulario, pág. 122 del libro.

Fenómeno:

Ver. Vocabulario, pág. 121 del libro.

Concepto:

Ver. Vocabulario, pág. 117 del libro.

Pensar:

Ver. Vocabulario, pág. 125 del libro.

Conocer:

Ver. Vocabulario, pág. 118 del libro.

Cosa en sí:

Ver. Vocabulario, pág. 118 del libro.

[§14; 3ª pregunta: Redacción]

(a) Distinción entre fenómeno y noúmeno;

Ver página 44 del libro ya que se corresponde con uno de los campos temáticos.

En resumen: fenómeno y noúmeno se diferencian por estar condicionados, o no, por los *a priori* espacio/tiempo, propios de la intuición sensible.

El noúmeno es un “incondicionado” que sólo podemos suponer o imaginar (pensar), pero nunca llegar a conocer.

(b) Nuevos fundamentos para la moralidad;

La moral, que a fin de cuentas es el conjunto de normas de convivencia, desde la perspectiva kantiana, deja de tener sus fundamentos en la metafísica;

La metafísica es un área especulativa de la razón que, a fin de cuentas, pretende la descripción y el conocimiento de ciertos “objetos superiores” que Kant, siguiendo a Wolff, cifra en “alma, mundo y Dios”, que son el epítome final de las aspiraciones humanas. Kant, en línea con Hume, rompe esta dependencia: el conocimiento de objetos (digamos, la ciencia) se basa en fenómenos y en juicios sintéticos *a priori*; la intencionalidad moral, que no se ocupa de hechos, sino de valoraciones en el comportamiento humano, se fundamenta en los deseos, las aspiraciones, las voluntades.

Es decir, la moral no necesita el fundamento de la experiencia porque sólo es un proyecto de (buenas) intenciones. La moralidad encuentra su fundamento, independiente de la ciencia, en la conducta humana que busca un mundo mejor, que sea el mejor posible para todos los seres humanos.

(c) Utilidades negativas y positivas de la filosofía trascendental.

La respuesta ha sido dada en [§14; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

(d) El papel del noúmeno en la filosofía kantiana.

El noúmeno es lo incognoscible, por incondicionado. Es lo opuesto al fenómeno.

Ver página 44 del libro; y pág. 125 del vocabulario.

El noúmeno, en la filosofía kantiana, cumple un doble papel: (a) en sentido negativo ser el límite en el que no se puede incurrir, en el caso de querer establecer conocimiento sobre algo porque supone traspasar los límites de la experiencia; (b) en sentido positivo es la apertura hacia el territorio de la moral.

En §14 (B, XXV) se expresa con total nitidez el pensamiento kantiano y la distinción entre ambos.

(e) La diferencia entre conocer y pensar.

Es en §14 (B, XXVI) donde Kant, especialmente en la correspondiente nota a pie de página, que reproducimos, deja clara esta distinción: “Para *conocer* un objeto se requiere que yo pueda demostrar su posibilidad (sea según el testimonio de la experiencia de su realidad o *a priori* mediante la razón). Pero puedo *pensar* lo que quiera, siempre que no me contradiga a mí mismo, esto es, siempre que mi concepto sea un pensamiento posible, aunque no pueda responder de sí, en el conjunto de todas las posibilidades, le corresponde o no un objeto. No obstante, para atribuir a tal concepto validez objetiva (posibilidad real, pues la primera es meramente lógica), se exige algo más. Pero este algo más no tiene por qué ser buscado en las fuentes del conocimiento teórico; puede residir también en las fuentes prácticas del mismo.”

Por tanto, las diferencias son claras: “conocer” requiere de fenómenos, mientras que “pensar” (que aquí es equivalente a “imaginar”) sólo requiere de coherencia interna y no de realidades objetivas.

Y, más claramente, señala en último lugar que “pensar” no tiene por qué tener fundamentos teóricos y que éstos pueden ser las fuentes prácticas (es decir, el campo moral).

(f) Las contradicciones al no distinguir entre nómeno negativo y positivo

En las distintas exposiciones anteriores de este §14 ya se ha dado respuesta a esta temática.

No obstante, y por facilitar su exposición:

1) Nómeno siempre es algo que no está basado en la intuición sensible; por lo tanto no es fenómeno ... y no corresponde al ámbito de la ciencia.

2) El nómeno negativo es el de los límites del conocimiento/ciencia/verdad. Su utilidad es negativa porque nos impide ir más allá, en el conocimiento, de lo percibido sensiblemente.

3) Pero su utilidad se hace positiva, si al trascender la realidad natural nos muestra un mundo de valores e intenciones, ... que son el proyecto humano de vida: sus ansias y deseos de justicia y perfección, sueños e ideales por todos deseados. Digamos que: más allá de la “biología” existe la “humanidad”.

Ahora bien, si somos incapaces de diferenciar entre distintas interpretaciones semánticas en una misma palabra (vgr.: alma, mundo, Dios) y, por lo tanto, querer aplicar mismos “significados” a cosas que, según su perspectiva –epistemológica o moral –, son distintas, es entonces cuando incurrimos en contradicciones; no es lo mismo “alma” como principio biológico de la vida, a como sede y referencia de la singularidad humana (ideal) que aspira a la “libertad”; ni “mundo”, como conjunto de hechos destinados a su explicación científica ... a ser una interpretación (idealista) de la “inmortalidad” y del destino humano (¿Hacia dónde vamos?) ... ni “Dios”, como ser supremo del universo, del que no tenemos ninguna experiencia sensible-natural, a ser concebido, quizá platónicamente, como la mayor aspiración de los seres humanos.

Es decir, existen dos niveles en la racionalidad humana:

- (1) la que está sometida a los hechos;
- (2) la que está circunscrita en la esperanza.

Otras actividades:

a) Explica qué significa la utilidad negativa y positiva de la crítica (§ 14).

La respuesta ha sido dada en [§14; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

b) Señala cuáles son elementos a priori tanto en la intuición como en el entendimiento. (§ 14).

Los elementos a priori en la intuición sensible son el espacio y el tiempo; ambas condiciones indispensables para percibir cualquier objetos; a nivel de entendimiento son los conceptos o categorías.

Tanto unos como otras son algo intrínseco al ser humano; es decir, su propia naturaleza humana y racional.

c) *Diferencias entre “conocer” y “pensar” (§ 14; nota a pié de página).*

Ya ha sido explicado en la [§14; 3ª pregunta: Redacción], letra e.

d) *Distinción entre fenómeno y cosa en sí. (§ 14)*

Ir a (B, XXVI y ss.) donde la distinción aparece de una manera clara.

El “fenómeno” es el objeto percibido o intuitivo sensiblemente *bajo las condiciones* que el sujeto perceptor aporta.

La “cosa en sí” es absolutamente incognoscible. Sólo podemos *aceptar* (supuestamente) que existe porque si no, no sería posible el “fenómeno”. No obstante, la “cosa en sí”, en cuanto tal y por sí misma, es absolutamente incognoscible.

Esta distinción conceptual entre “fenómenos” y “cosas en sí” es el peldaño que permite distinguir y diferenciar entre el mundo de la ciencia y el conocimiento y el de las valoraciones morales.

e) *¿En qué ámbitos se utilizan el fenómeno y la cosa en sí, y con qué fines? (§ 14)*

El fenómeno se utiliza en el conocimiento y en la ciencia con el propósito de hallar la verdad de los acontecimientos naturales, mientras que la cosa en sí pertenece al ámbito no-natural de la moralidad humana y su propósito es establecer los códigos de conducta del ser humano.

f) *¿Qué tipos de problemas permiten solucionar la crítica y que antes quedaban confusos en la Metafísica? (§ 14)*

La CRP permite tratar de manera distinta cuestiones que por tener una formulación parecida en la metafísica tradicional no quedaban bien diferenciados; anteriormente, al no distinguir entre fenómeno y noúmeno, ni dentro de éste entre positivo y negativo, no existía una clara delimitación de los problemas y sus enfoques.

Así temas como el alma, el mundo y Dios, pueden ser eliminados de la ciencia y transformados en ideales (libertad, inmortalidad y Dios) ser cuestión de las preocupaciones morales de los seres humanos.

g) *¿En qué estado queda la filosofía práctica o moral con relación a la labor del conocimiento y de la ciencia? (§ 14)*

La cuestión de la moralidad se independiza de las cuestiones del conocimiento científico e incluso de la filosofía; la ciencia, en cuanto que estudio de los fenómenos tiene su autonomía e independencia; la filosofía (crítica) tiene como objeto el estudio de los principios del conocimiento humano y la moralidad o filosofía práctica, absolutamente independiente de las dos anteriores, se ocupa de establecer los principios universales de la condición humana.

h) *¿Cómo se solucionan las paradojas o contradicciones que aparecen en una misma idea? (§ 14).*

Ya ha sido explicado en la [§14; 3ª pregunta: Redacción], letra f.

i) *¿Cuáles son las ventajas de la expurgación de la Metafísica mediante la crítica? (§ 14).*

Una “negativa”: no se pueden sobrepasar los límites de la experiencia. Todo conocimiento posible está basado en la experiencia.

Otra “positiva”: se libera a la *razón práctica* (la ética, la religión, etc.) de tener que probar su validez, lo que le resulta imposible porque sus objetos no son materiales.

[§16; 1ª pregunta: Resumen del texto de la pág. 68]

Se diferencia entre “dogmatismo” y “procedimiento dogmático”; el procedimiento dogmático consiste en actuar, como lo hace la ciencia, bajo un conjunto de reglas, las cuales son indiscutibles; Dogmatismo es actuar sin haber realizado un auto-crítica de sus procedimientos y métodos.

[§16; 2ª pregunta: Definiciones y conceptos]

Procedimiento dogmático:

Un proceder intelectual tiene que ser dogmático cuando se rige por procedimientos bien establecidos, como ocurre en las ciencias experimentales, en las matemáticas y en la lógica. Todas ellas son la expresión de un proceder dogmático porque se rigen por reglas bien establecidas.

Dogmatismo:

Dogmatismo es un modo de proceder, afirmando poseer la verdad pero no poniendo a prueba ni a crítica los principios en los que se basa.

Ver vocabulario, pág. 119.

Certeza y opinión:

Es ir de lo firme y seguro hacia lo opinable y discutible. La certeza es seguridad en el conocimiento, mientras que la opinión es lo que se puede cuestionar en cualquier momento.

Filosofía y filodoxia:

Filosofía es equivalente aquí a un método de trabajo que quiere llevar hacia la verdad, mientras que filodoxia es lo equivalente a un aparente conocimiento, que convierte el trabajo en juego.

[3ª pregunta. Redacción]:

Dogmatismo y procedimiento dogmático desde la perspectiva de la filosofía trascendental.

En el párrafo indicado se señala bien claramente, aunque la palabra “dogma” hoy día, en el imperio del relativismo (o “dogmatismo” del relativismo) carece de cualquier connotación positiva.

“Dogmatismo” es la verdad indiscutible porque las pruebas (rationales o empíricas) hacen inevitable e imposible cualquier otra situación contraria. Ejemplos de “dogmatismo”: “La parte es menor que el todo”; “Todo número tiene su sucesor”; “La suma de dos números impares siempre da un número par”; “Todo cuerpo es extenso”; “Todo cuerpo pesa”; “El hierro conduce la electricidad”; “Todo ser vivo comparte características genéticas con sus progenitores”, etc...

Es decir, aquí el término “dogmatismo” es equivalente a verdad indiscutible, pero probada y documentada (no hay especulaciones sobre ello).

La ciencia y el conocimiento tienen que ser dogmáticos (dentro de la idea de una ciencia “normal”). Ahora bien, cuando en las ciencias se encuentran fisuras ya “demasiado grandes” con respecto a una ley o una teoría, entonces aparecen los “anti-dogmáticos” o “renovadores”; en ese momento “dogmáticos” serán aquellos científicos que se quieren mantener en el “viejo” modelo (por seguir manteniendo sus privilegios institucionales).

Aquí ha cambiado ya el concepto de “dogmatismo”, en un sentido perjudicial, que es cuando no se aceptan las nuevas evidencias y uno sigue aferrado a “lo de siempre”, al “pensar tradicional”.

Esta otra manera de entender el “dogmatismo” es pensar y creer que sólo hay una verdad que es eterna e inmutable (ejemplos de filósofos: Platón y Hegel, dos idealistas extremos). Este “dogmatismo” también es propio de las instituciones religiosas cuando declaran determinadas cuestiones intocables e incuestionables; asuntos que no son demostrables, sino que su fundamento, necesario para el funcionamiento de sus instituciones, reside en la “voluntad de querer creer”.

Lo mismo ocurre en el territorio de los dogmas políticos.

Si este segundo “dogmatismo” impera en la sociedad, estableciendo “oficialmente” criterios únicos para la verdad (como estamos presenciando tanto hoy en día entre nuestras instituciones), la sociedad queda sumergida en el oscurantismo.

Kant, en §16, es un claro defensor de la primera postura: el “procedimiento dogmático”, que es el avanzar de la ciencia y del conocimiento a base de pruebas documentadas e indiscutibles; del mismo modo, se opone al “dogmatismo” cuando éste impone la cerrazón de su ley de una manera inmutable.

(¿Se podría pedir al alumnado que *analizara* “dogmatismos” (el segundo sentido) presentes en la vida civil y política del presente?)

Otras actividades:

a) *¿A quiénes, por qué y cómo perjudica el nuevo método crítico propuesto por Kant? (§ 15).*

Ver pág. 87 del libro.

b) *Distinguir entre “dogmatismo” y “procedimiento dogmático”. ¿Quién usa cada uno de ellos? (§ 16).*

Ver pág. 87 del libro.

3) OTRAS CUESTIONES SOBRE LA LECTURA.

El propósito de este apartado es realizar la correspondiente pregunta al alumno, señalándole el párrafo en el que tiene que buscar, para que sea él/ella mismo/a quien encuentre la solución (intentando que sea comprendida):

1) *Dónde se encuentra la idea de la contradicción en el seno de la metafísica en el “Prólogo B”.*
Solución: § 9; B, XIV

2) *Evalúa y diserta sobre los “sueños” de la metafísica y la actuación de la ciencia y el conocimiento.*
Solución: § 9-10; B, XIV

3) *Dónde se encuentra la idea de enfrentamiento entre doctrinas filosóficas en el “Prólogo B”.*
Solución: § 9; B, XV

4) *Dónde se encuentra, en el “Prólogo B”, la idea de que el problema de la filosofía es un asunto del método que ha empleado hasta el momento.*
Solución: § 10; B, XV

5) *Dónde se encuentra la idea de la participación activa del sujeto en el “Prólogo B”.*
Solución: § 11; B, XVI

6) *Dónde se encuentra la idea de que el conocimiento es una síntesis entre los objetos del mundo exterior y lo que aporta el sujeto.*
Solución: § 11; B, XVI

7) *Dónde se encuentra la distinción entre los dos estadios del conocimiento (intuiciones y conceptos) y a qué se aplica cada uno de ellos en el “Prólogo B”.*
Solución: § 11; B, XXVI

8) *Dónde se encuentra la propuesta kantiana de que el conocimiento debe regirse por las aportaciones del sujeto en el “Prólogo B”.*
Solución: § 11; B, XVI

9) *Dónde se encuentra la crítica a las ideas “alma”, “mundo” y “Dios” en el “Prólogo B”.*
Solución: § 12; B, XXI

10) *Dónde se encuentra en el “Prólogo B” que “espacio” y “tiempo” son a priori de los objetos y la forma de la intuición sensible (percepción de objetos)*
Solución: § 14; B, XXV

11) *Dónde se encuentra la distinción entre “pensar” y “conocer” y a qué se aplica cada uno de ellos en el “Prólogo B”.*
Solución: § 14; B, XXVI

12) *Dónde se encuentra en el “Prólogo B” que “espacio” y “tiempo” son a priori de los objetos y la forma de la intuición sensible (percepción de objetos)*
Solución: § 14; B, XXVIII–XXX

13) *Dónde se encuentra en el “Prólogo B” los temas correspondientes a los asuntos de la filosofía práctica y de la moralidad.*

Solución: § 14; B, XXVII–XXX

14) *Dónde se encuentra la defensa del orden moral en el “Prólogo B”.*

Solución: § 14; B, XXIX–XXX

15) *Dónde se encuentra la idea de “dogmatismo” en el “Prólogo B”.*

Solución: § 16; B, XXXV

4) PREGUNTAS Y RESPUESTAS RÁPIDAS SOBRE LOS PARÁGRAFOS DE LA INTRODUCCIÓN DE LA CRP.

§1) *¿Cómo se reconoce que un saber está alejado del camino de la ciencia?*

Porque no progresa ni resulta posible poner de acuerdo a quienes se ocupan de ella.

§2) *¿Avanza la lógica?*

No, la lógica no avanza; pero tampoco retrocede. Se han incorporado algunas áreas que, en realidad, lo que hacen es desvirtuar su principal propósito.

§3a) *¿Qué diferencia a la lógica de las ciencias?*

La diferencia está en que la lógica sólo se ocupa de sí misma, mientras que el resto de las ciencias tienen un objeto externo del que ocuparse; objeto “ideal” como es el caso de la matemática u objeto material, como es el caso de la física.

§3b) *¿Cuál es el papel de la lógica en relación al conocimiento?*

La lógica es una pre-ciencia; se ocupa de las reglas del pensar y de organizar racionalmente los conocimientos.

§4) *¿Qué significa a priori?*

A priori quiere decir, en este contexto kantiano, que es algo independiente de la experiencia. También significa que es algo necesario.

§5) *¿Qué diferencia hay entre la matemática y la física?*

La matemática sólo se ocupa conceptualmente de las relaciones entre cantidades, mientras que la física se ocupa de objetos materiales; en la primera sólo nos ocupamos de conceptos elaborados por la propia mente, mientras que en la segunda debemos de ocuparnos de objetos percibidos por los sentidos.

§6a) *Sucinta historia de la matemática.*

Entre los egipcios fue un puro tanteo. Quizá fuera Tales de Mileto quien descubrió que en ella sólo aparecía lo que su mente había puesto en los conceptos e ideas por él mismo desarrolladas.

§6b) *¿Cuál es, según Kant, el gran descubrimiento de la matemática?*

Aunque Kant pone un ejemplo geométrico y no aritmético, es claro al decirlo: uno reproduce, obtiene, consecuencias a partir del mismo concepto que ha pensado; es decir, con independencia de otros elementos; es decir, a priori.

§7) *¿Por qué crees que a la física le costó tanto hallar el seguro camino de la ciencia?*

Porque la física se tiene que ocupar de objetos materiales, que tienen su origen en la percepción sensible y no en meros conceptos, como la matemática.

§8) *¿Cuál es el salto que se dio en la física para lograr su status de ciencia?*

Los investigadores se dieron cuenta de que la razón sólo reproduce lo que previamente ha establecido; es decir, si la racionalidad humana exige que en sus pensamientos y conocimientos exista “la necesidad y la universalidad” (que las leyes naturales sean constantes y obligatorias) lo que hay que hacer es averiguar cómo y dónde están esas condiciones a priori y exigir que la naturaleza responda.

Es decir, la razón debe ir previamente con sus principios (la exigencia de “necesidad y universalidad”) y además hacer que la experiencia se construya y se proyecte bajo esas condiciones.

Sólo podemos llegar a comprender en la naturaleza lo que nosotros mismos proyectamos en ella.

Lo que nosotros proyectamos en ella es independiente de la naturaleza; por lo tanto es a priori.

Es decir, se puede afirmar que en el conocimiento de la naturaleza hay elementos a priori (que el ser humano aporta en el momento de establecer sus ideas sobre ella).

§9a) ¿Por qué la metafísica no ha emprendido todavía el seguro caminar de las ciencias?

Porque no hay acuerdos, como en las ciencias, sobre sus planteamientos y sus logros; también porque se atasca continuamente; porque siempre hay que deshacer el camino recorrido ya que no conduce a lo que se persigue.

§9b) ¿En qué se diferencia la metafísica de la matemática?

La gran diferencia entre la matemática y la metafísica consiste en que mientras que la matemática sólo utiliza conceptos mentales (ideados) y recapacita, o deduce, sobre ellos y saca sus conclusiones lógicamente correctas, la metafísica, queriendo proceder de igual manera, sin caer en la cuenta que su ocupación son objetos materiales y, por lo tanto, que su procedimiento tiene que ser otro.

§9c) ¿Por qué crees que la metafísica subsistiría, en opinión de Kant, aunque todo conocimiento fuera exterminado?

Si todos los conocimientos desaparecieran, seguiría existiendo “metafísica” porque, según Kant –y eso no ha sido visto todavía–, en el ser humano existe un “talante natural” inclinado a la especulación y a la búsqueda y consecución del “absoluto”. La metafísica, en sentido especulativo, seguiría existiendo, porque lo que desaparecería sería la totalidad de los conocimientos, pero no el ser humano “que piensa”.

§10) ¿Cuál es el panorama de metafísica?

Kant presenta un panorama bastante desolador; no sólo la metafísica se ha equivocado hasta ahora, sino que además la naturaleza nos inculca un poderoso deseo de saber, conocer y alcanzar “los absolutos”, aunque debido a sus erróneos planteamientos nos distrae con falsas ilusiones para, finalmente, abandonarnos.

§11a) ¿Con qué ciencias y por qué compara Kant a la metafísica?

La compara con la matemática y la física (ciencia natural) debido a que en ellas se produjo una revolución que hizo que sus planteamientos se trastocaran.

Esos cambios consiguieron convertirlas en ciencias, mientras que la metafísica sigue anclada y sin avanzar.

§11b) ¿Cómo se suponía hasta ese momento que tenía que regirse el conocimiento?

Hasta la época de Kant se había creído que el conocimiento lo aportaban los propios objetos; el ser humano era un ente pasivo y receptor de la información que le llegaba del exterior. Sólo se podía conocer lo que los objetos decían de sí mismos. Lo cual, además, hace imposible la existencia de un conocimiento a priori (independiente de los objetos) sobre los mismos objetos.

§11c) ¿Cuál es la nueva propuesta kantiana para el conocimiento?

Invertir la relación según la cual “el conocimiento se rige por los objetos” por esta otra: “lo que sabemos de las cosas se rige por el conocimiento que los seres humanos elaboran sobre ellas”. Dicho de otra manera: el conocimiento de las cosas no es lo que ellas mismas dicen de sí mismas, sino lo que el ser humano interpreta al recibir los estímulos del mundo exterior.

De esta manera, además, se podrá saber algo a priori (independiente) de los objetos, que precisamente será aquello que aporta el ser humano (su naturaleza racional).

§11d) ¿Qué nombre suele recibir este “giro” en los planteamientos del conocimiento?

“Giro copernicano”. Al igual que Copérnico que no podía explicar los movimientos celestes si seguía con las explicaciones tradicionales; pero sí, si trastocaba las posiciones del sol y la tierra.

Kant hace lo mismo: intercambia las posiciones de los objetos y de los sujetos cognoscentes, que de meros receptores de estímulos del mundo exterior, pasan a ser los constructores activos en la formación del conocimiento.

§11e) ¿Qué entender por “intuición”?

En este párrafo hay que entender por “intuición” la percepción sensible” de objetos o “intuición sensible”. Hay otro tipo de “intuición”, la “no-sensible”, pero éste no es el momento de hablar de ella.

§11f) ¿Qué se consigue con la “intuición sensible” modificada por el “giro copernicano”?

Si gracias al “giro copernicano” se acepta que la “intuición sensible” tiene unas características propias ajenas a los objetos que percibe –tiene un papel activo y no es una mera recepción pasiva–, entonces esas características serán a priori de los objetos. Es decir, los objetos percibidos se han de amoldar a lo que las características perceptivas humanas exijan.

Es un poco precipitado decirlo, pero esas características de la percepción humana son el espacio y el tiempo, que son un a priori para las cosas percibidas.

Por lo tanto, todo lo que el ser humano conoce lo hace desde una realidad elaborada espacio-temporalmente. Pero, ojo, eso no significa que espacio y tiempo sean “algo” (objetos) porque de serlo estaríamos en lo mismo (¿Cómo saber algo a priori del espacio y el tiempo?) y nada habríamos avanzado; espacio y tiempo son condiciones de la percepción humana.

§11g) ¿Tienen algún nombre especial los objetos elaborados por la intuición sensible, según el giro copernicano?

Efectivamente, reciben el nombre genérico de fenómeno.

Por lo tanto, un fenómeno es cualquier cosa percibida por el ser humano, que está percibida espacio-temporalmente.

§11h) ¿Podemos percibir algo que no sea bajo las condiciones espacio-tiempo?

Imposible. La percepción humana es “espacio-tiempo”. El espacio es el sentido externo de la dimensionalidad y el tiempo el sentido interno de la sucesión.

Toda percepción humana siempre está elaborada, incluso inconscientemente, espacio-temporalmente.

Si existe algo antes de esa intuición “espacio-tiempo”, digamos que una especie de “cosa en sí”, sin dimensiones espacio-temporales es algo que no sabemos; podemos suponer que sí que existe (porque en caso contrario no habría fenómeno), pero no podemos saber lo que es ni como es. Es un incondicionado incognoscible.

§11h) ¿Distingue Kant dos niveles en el conocimiento?

Sí. Distingue entre un primer nivel: la sensibilidad, intuición sensible o percepción, que es donde se captan sensiblemente las cosas (elaboradas a priori por el espacio y el tiempo), de un segundo nivel: el conocimiento propiamente tal, que es donde las cosas son pensadas.

§11i) ¿Qué ocurre en el segundo nivel del conocimiento?

Las cosas sensiblemente percibidas llegan al entendimiento y allí son “traducidas” inteligiblemente.

Y ocurre lo mismo que con la percepción sensible: no se podría saber nada de las cosas si tuviéramos que esperar a saber todo de ellas por ellas mismas. Pero si aceptamos que la mente tiene un papel constructivo y que lo que hace es “interpretar” algo que recibe, es porque tiene unas funciones mentales previas (a priori) e independientes de los objetos que recibe.

Kant llama a estas funciones mentales conceptos, pero posteriormente los llamará categorías.

§11j) ¿Cuál sería una descripción somera de los pasos del conocimiento, según el planteamiento kantiano?

Los sentidos perciben cosas que las organizan mediante intuiciones a priori espacio-temporales (los fenómenos); estos fenómenos se presentan ante el pensamiento, que los organiza y descubre relaciones entre ellos gracias a que posee a priori unas cualidades o propiedades (los conceptos o categorías) que permiten clasificarlos y evaluarlos.

Es, como si dijéramos, la naturaleza racional innata del ser humano.

§11k) Entonces, ¿cuántos a priori hay?

Dos. Uno para cada uno de los niveles en el proceso de conocimiento. Espacio y tiempo para la intuición sensible y categorías para el entendimiento.

§12a) ¿Qué se consigue con este nuevo enfoque?

Varias cosas. En primer lugar establecer un fundamento a priori de las ciencias naturales.

¿Por qué? Porque si hay a priori entonces puede haber leyes universales y necesarias (que era justo lo que Hume criticaba), precisas para el conocimiento científico.

En segundo lugar: establecer un límite al conocimiento. Éste sólo puede estar basado en una experiencia de fenómenos.

§12b) ¿Qué consecuencias para la metafísica se derivan de este nuevo enfoque?

Uno pernicioso, dice Kant. La metafísica, al no apoyarse en la experiencia no puede elaborar fenómenos. Se queda con “cosas en sí”.

§12c) ¿Qué es la cosa en sí?

Cosa en sí es lo que hay que suponer que es el objeto antes de ser percibido, porque si es percibido (siempre espacio-temporalmente) ya es un fenómeno. Por lo tanto, la cosa en sí es, por decirlo de alguna manera, el “pre-fenómeno”. Lo que la cosa es en sí misma sin haber habido percepción sensible alguna.

Por lo tanto, la cosa en sí es absolutamente incognoscible para nosotros (aunque puede que “real” en sí misma, pero eso tampoco lo sabemos).

La cosa en sí es lo incondicionado, porque lo “condicionado” es lo que ha sido sometido a las condiciones de la percepción sensible (espacio y tiempo). No podemos saber lo que es ni como es. Es un absoluto desconocido del cual ni podemos hablar o decir nada.

§12d) ¿Tiene alguna posibilidad la metafísica de constituirse como una ciencia, si su sustento es la cosa en sí?

Evidentemente, ninguno. Y las razones para una y otra son evidentes: apoyarse, o no, en fenómenos o en cosas en sí.

La metafísica ni tiene campo en la ciencia ni en cualquier área del conocimiento.

§12e) Si a la metafísica, por su empeño en ocuparse sólo de “cosas en sí”, no es ni puede ser un conocimiento fiable, ¿qué camino le queda?

La respuesta es variada debido a las diferentes formas en que Kant utiliza el término “metafísica”.

A la metafísica tradicional el destino que le queda es desaparecer.

A la nueva metafísica, entendida como una labor crítica, le espera la labor de ser tribunal epistemológico.

Pero también, si la metafísica cambia algunos de sus planteamientos iniciales y se convierte en el alojamiento de la trascendencia (no de lo trascendental) le augura un venturoso futuro en el territorio moral y antropológico, en el “conocimiento práctico”, especie de eufemismo para referirse a los sentimientos y a las inclinaciones morales.

§13a) ¿Qué quiere decir Kant cuando expresa que su obra es un “tratado del método”?

Quiere decir que no tiene “contenidos materiales” ni objetos de los que ocuparse, como lo hacen las demás ciencias (incluida la metafísica tradicional); sólo se ocupa de las condiciones que hacen posibles los conocimientos de las demás ciencias.

La CRP se ocupa de establecer los límites o fronteras del conocimiento (por lo tanto, dejando fuera algunas cosas que no pueden ser objeto de conocimiento) y de la organización interna de los elementos del conocimiento.

O, por decirlo de otra manera: es una obra de procedimientos y no de descripciones de objetos.

§13b) Al principio del párrafo, Kant diferencia entre dos asuntos, ¿cuáles son?

Kant distingue entre:

a) el “método” o procedimiento que deben seguir las ciencias (resaltando los elementos a priori y cómo funcionan éstos).

b) la forma que tienen de relacionarse entre sí, según los distintos niveles del conocimiento (sensibilidad y entendimiento; fenómenos y categorías), las distintas partes y áreas del conocimiento.

§13c) ¿Qué ventaja se obtiene con este método?

En primer lugar conviene señalar que aquí Kant emplea “metafísica” de una manera diferente a como lo ha hecho en párrafos anteriores. Anteriormente, “metafísica” era la ciencia material que construía mal sus objetos; ahora, por “metafísica” hay que entender la “metafísica depurada según las propuestas kantianas”; es decir, una “ciencia de los principios del conocimiento humano”, un método.

La ventaja que se obtiene con ello es que con esta “técnica de los principios”, establecidos como “leyes del conocimiento humano” ya no será necesario volver a discutir sobre ellos en el futuro y, desde ellos, se podrá avanzar y progresar.

Es decir, algo así o parecido a lo que Newton había hecho con la física, que la había dejado establecida en cuatro principios básicos.

§14a) ¿Cuál es la “utilidad negativa” de la CRP?

La CRP nos señala que en el conocimiento no es posible traspasar los límites de la experiencia. Es decir, todo conocimiento es “condicionado” y de lo “incondicionado” no podemos decir nada porque no sabemos lo que es. Introducir ese límite es una utilidad, aunque negativa, porque nos exige dejar de plantearnos ciertos problemas.

§14b) ¿Cuál es la “utilidad positiva” de la CRP?

La “utilidad positiva” de la CRP es que al limitar el conocimiento al mundo fenoménico, libera al mundo práctico de la moral de su dependencia de una metafísica mal establecida.

Es decir, si anteriormente la “metafísica”, además de ser una descripción de las cosas y su naturaleza, era también el fundamento para la moral (la moral se obtenía a partir de las descripción de ciertos entes), por lo que atacar un sistema metafísico era atacar también al sistema de moralidad basado en ella, ahora los mundos metafísico y moral quedan escindidos.

El conocimiento, al no poder traspasar el mundo fenoménico, no puede ocuparse de las cosas en sí. Por lo tanto, la metafísica, que no está elaborada con los principios críticos no tiene posibilidad alguna.

Pero eso no quiere decir que la moral se hunda o que quede eliminada; todo lo contrario: la moralidad, que efectivamente existe como todos sabemos, simplemente no puede basarse en la metafísica, por lo que queda liberada de sus anteriores vínculos con la metafísica, que ya no tiene ninguna posibilidad de ser. Y tendrá que buscar algún otro fundamento.

La moral ya no necesita tener fundamentos metafísicos. Por eso, al liberar a la moral de sus vínculos anteriores, resulta que la CRP tiene una fuerte utilidad positiva.

¿Y por qué la moral no necesita tener un fundamento metafísico? Sencillamente porque la moralidad no se ocupa de objetos, sino de deseos, ilusiones, expectativas, valores, etc., cosas que nada tienen que ver ni con la metafísica tradicional (cuyo sostén es la “cosa en sí”) ni con la metafísica propuesta por Kant (cuyo sostén es el fenómeno).

Haber querido fundamentar los máximos valores humanos (Dios, alma, etc.) en principios metafísicos (tradicionales) es lo que ha llevado tanto a la metafísica como a la moralidad a su descrédito. Por eso, ocúpese la metafísica (crítica) de los principios del conocimiento humano y su organización y déjese a las ciencias naturales la elaboración de contenidos sobre la naturaleza; y la moralidad que se dedique a organizar el mundo de los humanos según unos principios deseables para todos. Todo esto es lo que se consigue mediante la CRP.

§14c) ¿Qué es lo que queda demostrado en “la parte analítica” de la CRP?

En la “parte analítica” se demuestra (lo cual viene a ser un resumen de la obra) lo siguiente: espacio y tiempo son a priori y hacen posible la percepción (intuición sensible) de los objetos en forma de fenómenos; la “cosa en sí” es incognoscible. Los fenómenos se presentan en el entendimiento que mediante conceptos previos (a priori; las categorías) los reconoce y los hace inteligibles a la mente.

Por lo tanto, no hay conocimiento posible si no hay fenómenos. No hay conocimiento más allá de la experiencia.

§14d) Entonces, ¿todas las capacidades mentales humanas quedan reducidas a lo que nos aporte la experiencia?

No. La experiencia y pensamiento determinarán lo que es verdadero porque es comprobable. Pero lo cierto es que el ser humano puede “pensar” sobre cualquier cosa que la imaginación le presente y concebir distintos pensamientos lógicamente correctos sobre ellas. Es decir, puedo pensar en un unicornio y puedo imaginármelo en un mundo feliz, nada de lo cual es verdadero, pero sí concebible por la fantasía; y puedo, además otorgarle ciertas propiedades y características, como que es de color azul o rosa, que lleva gafas, etc.

Es decir, la facultad de pensar es independiente de la de percibir.

Por lo tanto, si en la percepción sensible, para formar un fenómeno, tiene que existir una “cosa en sí” (que me resulta incognoscible), lo que puedo hacer es imaginar cómo sería en sí misma, pero como una mera especulación sin posibilidad alguna, al menos en el campo del conocimiento, y de ahí sacar incluso ciertas conclusiones lógicamente correctas, aunque desde premisas falsas o imposibles.

El problema estriba cuando, debido a la creencia, al ansia o a la obcecación o a la falta de crítica de la propia facultad de conocer, se da cabida en el conocimiento a que “las cosas en sí” existen verdaderamente tal y como nos las imaginamos y, aun pensándolo dos veces, les damos la entidad de cosas reales.

§14e) ¿A qué tipo de contradicciones lleva el no distinguir entre “conocer” y “pensar”?

Kant para facilitar la diferenciación entre ambos pone un ejemplo: el alma. Si no distinguimos en ella entre “principio (biológico) de la vida” y “principio (humano) de la libertad” incurrimos en contradicciones; es decir, si no la tomamos en dos sentidos, sino sólo en uno, entramos en contradicción porque por una parte es decir que está sometida a las necesidades naturales (y, por lo tanto, que no es libre) y por otra que puede tomar decisiones libremente.

La CRP nos enseña a diferenciar de esta manera para evitar caer en contradicciones.

§14f) ¿Se sustenta la moralidad en esta distinción entre “conocer” y “pensar”?

Lo que la distinción entre “conocer” y “pensar” significa es que el conocimiento sólo puede estar basado en fenómenos (intuiciones sensibles espacio-temporales); la moralidad no se basa en fenómenos, sino en aspiraciones y deseos humanos.

Por lo tanto, libertad y moralidad son posibles gracias a esta distinción.

Esta distinción se sustenta en el hecho de la necesaria separación entre los mundos naturales (el conocimiento teórico, regidos por leyes naturales) y el mundo moral (conocimiento práctico).

Es decir, la liberación de la moralidad de sus ataduras metafísicas.

De este modo, por mucho que la ciencia demuestre que el “alma” no es libre (el “alma”, principio de la vida, como mecanismo natural, está sometida a las leyes de la naturaleza) no quiere decir que el “alma” no sea libre como condición moral del individuo.

Todas estas distinciones son posibles gracias a la CRP.

§14g) ¿Cuál es, por encima de todas, el mayor beneficio que se obtiene a partir de los planteamientos de la CRP?

Kant no tiene ninguna duda al respecto, y hasta se podría llegar a afirmar que es el primer objetivo de la CRP: la liberalización del mundo moral de los planteamientos metafísicos.

Es cierto que siempre habrá metafísica en el mundo (¿Por qué? Porque el ser humano tiene una inclinación natural a la especulación y a la búsqueda de lo incondicionado); pero si aparece nuevamente la metafísica especulativa, también aparecerá una dialéctica de razón pura, que sirva precisamente para pararle los pies (la dialéctica es la exposición de las razones del fracaso de la metafísica especulativa).

Por eso mismo, acaba afirmando Kant, la más importante tarea de la filosofía es la de suprimir cualquier influencia nefasta de la metafísica, que en este caso resulta ser hacer depender los contenidos morales de los contenidos metafísicos.

§15) ¿Puedes hacer un resumen, digamos que “sociológico” de las ventajas de la CRP?

Puesto que deja al conocimiento material en el mismo estado, su ataque va dirigido a las “escuelas” (universidades, corrientes filosóficas, colegios profesionales de pensadores ... el dogmatismo).

Los sutiles argumentos de los metafísicos no alcanzan al público, que ni los comprende. La gente quiere cosas sencillas de comprender.

El público quiere, frente a las insatisfacciones de la vida, creer en una vida futura mejor; el público quiere creer en la idea de libertad, frente al conjunto de sus obligaciones; el público quiere, al contemplar la belleza y organización de la naturaleza, creer en un sabio creador del mundo.

[Estos tres tópicos corresponden, en la dialéctica trascendental –crítica a la metafísica tradicional–, a la crítica de las ideas alma, mundo y Dios y en el mundo moral a los ideales trascendentales de la razón pura: libertad, inmortalidad y Dios].

Las escuelas no pueden atribuirse un conocimiento más elevado que el que requiere el público, debiendo, por tanto, limitar sus actuaciones a la confección de argumentos que sean comprensibles por todo el mundo y que sean suficientes desde un punto de vista moral.

Por lo tanto, habrá una crítica de la facultad de conocer, en manos de filósofos especialistas, que será útil para el público, pero ignorada por él dado lo sutil de sus argumentaciones y conceptos, que será una especie de tribunal para dirimir entre las disputas que se presenten entre doctrinas adversas y de cuyas disputas pueden quedar escandalizados.

§16) ¿Qué son el “dogmatismo” y el “procedimiento dogmático”?

“Procedimiento dogmático” es el proceder bajo reglas, con un método de trabajo riguroso, establecido desde principios a priori. La matemática, la física y la filosofía crítica son un “procedimiento dogmático”.

“Dogmatismo” es la afirmación de verdades sin haber realizado una propia crítica (autocrítica) de su capacidad para llevar adelante esos conocimientos. La “metafísica tradicional” es dogmatismo.

La CRP es totalmente contraria al dogmatismo ya que éste supone la renuncia a la averiguación de los principios y fundamentos en que base su saber.